

“LAS ACTIVIDADES CEREMONIALES Y LAS PRÁCTICAS CONCRETAS EN LAS ORGANIZACIONES HOSPITALARIAS”.

EL CASO DE LOS HOSPITALES PORTEÑOS.

Se supone corrientemente que los sistemas burocráticos en una organización operan como instrumentos administrativos que responden a las exigencias de eficiencia a través de un cuerpo de funcionarios neutro y profesionalizado. Sin embargo, el sistema burocrático posee desde sus orígenes muchas limitaciones. A medida que la sociedad se torna más compleja, estas limitaciones se van transformando en obstáculos para alcanzar los fines deseados por las organizaciones. Para sortear dichos obstáculos se terminan abriendo grietas que operan como vías de escape que permiten al sistema burocrático afrontar cuestiones que a su estructura formal le es casi imposible solucionar. En tiempos de estabilidad, dichas grietas, parecieran otorgar cierta flexibilidad al sistema. Pero ¿qué pasa en momentos de crisis y emergencia, cuando determinados elementos estructurales dejan de tener sentido debido a que la fisura del sistema es tal, que se convierte en una barrera institucional? Si se admite que el sistema burocrático requiere contar con rutas de escape para dar respuesta a los problemas emergentes, entonces se torna necesario establecer teórica y empíricamente cuáles son estas vías de escape. ¿Son una excepción o se establecen como normas? Pues si así lo hicieran, se estaría institucionalizando prácticas alternativas. Lo que a su turno plantea el interrogante de quiénes participan en el fortalecimiento de tales vías alternativas, cómo y por cuánto tiempo permanecen instituidas.

Esta tesis se dedicará a trabajar sobre las prácticas informales que se desarrollan en una organización. Sostenemos que hay ciertas prácticas que se encuentran por fuera de las normas, que son necesarias para la supervivencia de la organización, debido precisamente a que otorgan una vía de escape ante la rigidez de la estructura formal del sistema burocrático. La organización es estudiada antes y después de una situación de emergencia. E intentamos responder la pregunta de si la noción de emergencia aumenta el grado de informalidad. ¿Qué relación hay entre lo informal y la discrecionalidad? ¿La discrecionalidad es necesaria para que una organización sobreviva?

Esta cuestión a su vez, pone en tensión la relación administración y política, porque de institucionalizarse nuevas prácticas, probablemente cambien los actores que participan en el juego y sus intereses. ¿Quién toma las decisiones en situaciones de emergencia? ¿Los técnicos o los políticos? Si bien no nos ocuparemos aquí de mostrar empíricamente dicha tensión, indagaremos si las decisiones responden más a preceptos técnicos o políticos, cuestión que nos llevara a considerar la redistribución de poder y del problema de la centralización o descentralización del poder.

Dentro de este marco, el presente trabajo busca identificar cuáles fueron las arenas en las que estuvieron insertas las organizaciones hospitalarias para abastecerse de medicamentos a partir de un shock macroeconómico tal como lo fue la devaluación de la moneda argentina en el año 2002. ¿Cómo se manifestaron los límites del sistema burocrático en los hospitales públicos? ¿Cuáles fueron las estrategias informales que se pusieron en práctica en los hospitales públicos para lograr la supervivencia de la organización hospitalaria en materia de abastecimiento de insumos? ¿Lograron instituirse algunas de las prácticas informales realizadas durante la emergencia sanitaria? ¿Qué tipo de decisiones –técnicas o políticas- predominaron al interior de la organización frente a la emergencia? ¿Qué rol juega el poder central cuando los hospitales son autogestionados?